

interior de esta manera: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias." En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!" Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado".

Palabras de Esperanza

"¿Quién hay capaz, Señor, de penetrar con su mente una sola de tus frases? Como el sediento que bebe de la fuente, mucho más es lo que dejamos que lo que tomamos. Porque la palabra del Señor presenta muy diversos aspectos, según la diversa capacidad de los que la estudian. El Señor pintó con multiplicidad de colores su palabra, para que todo el que la estudie pueda ver en ella lo que más le plazca. Escondió en su palabra variedad de tesoros, para que cada uno de nosotros pudiera enriquecerse en cualquiera de los puntos en que concentrara su reflexión".

San Efrén el sirio, La palabra de Dios, fuente inagotable de vida. (Del comentario de San Efrén al Diatesaron)

Noticias

Visita de Monseñor Siluan al Obispo de la Iglesia Ortodoxa Siriana

Arzobispado de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia

Av. Scalabrini Ortiz 1261 C1414DNM - Cap. Fed.-Tel. (11) 4776-0208

arzobispado@acoantioquena.com

www.acoantioquena.com

El día sábado 20 de enero de 2007, nuestro Padre y Pastor, Monseñor Siluan visitó a S.E.R. Monseñor Nicolaos Matti Abd Al Ahad, obispo de la Iglesia Siriana Ortodoxa de Antioquia para Argentina. En la visita, Monseñor Siluan agradeció a Monseñor Abd Al Ahad por su presencia el día de la entronización. Además de eso, intercambiaron ideas pastorales de la iglesia en general y de la juventud en particular.

Retiro Espiritual de Jóvenes Ortodoxos en el Norte Argentino

Del jueves 18 al domingo 21 de enero los jóvenes de las Parroquias de Tucumán, Salta y Santiago se reunieron en la localidad de San Andrés, Tucumán, para vivir cuatro días de retiro espiritual. Fueron 64 jóvenes que meditaron sobre el lema de éste retiro: "¿Que puedo ofrecerte, Cristo?". El retiro concluyó con una charla via Internet en la que Monseñor mostró a los jóvenes del Norte como serán los cursos de formación cristiana que comenzarán a partir de Marzo en toda la Arquidiócesis.

Boletín Dominical

Si quieres recibir el Boletín Dominical por e-mail, envíanos tu dirección de correo electrónico a:

boletin-dominical@acoantioquena.com



La Voz del Señor

Boletín dominical

Domingo 28 de enero de 2007

Domingo del Fariseo y del Publicano

Mensaje a los jóvenes ortodoxos del Norte

Argentino en la apertura del retiro espiritual anual

"Que puedo ofrecerte, Cristo?"

Queridos hijos en el Señor:

(...) en esta iglesia en donde decimos que no hay nadie que haga las cosas, nosotros somos los jóvenes que debemos ayudarnos. Por eso, quiera Dios, que alguno de ustedes piense seriamente, en que debemos trabajar por la iglesia. Si decimos que no sabemos música, por ejemplo, debemos seriamente pensar en aprender como hacerlo. Si pensamos que no tenemos sacerdotes, pensemos en serlo nosotros mismos, si pensamos que el sacerdote no tiene a nadie que lo ayude, alguien debe pensar en que tiene que ayudarlo, si pienso que no hay nadie que le enseñe a los más chicos en la iglesia, debo ser YO quien se decida a hacer eso. Así Jesús se para ante nuestra puerta y llama. El no envía cartas, ni Fax ni email, él te dice a ti "Hijo, se tu quien lo haga". Debo mirar hacia delante y buscar donde hay necesidad, para saber donde Dios me esta llamando. No debemos pensar en que tiene que ser otro quien haga todo, debo pensar en mi mismo como quien debe hacer las cosas. Así Jesús llama a nuestra puerta: sabiendo que cada uno de ustedes tiene dones, tiene ganas, y si ven que hay

alguna necesidad, debo sentirme llamado a hacer las cosas. No es que nos digamos los unos a los otros "porque la Iglesia no hace esto o aquello", debemos decirnos "yo lo haré". Cada uno de nosotros tiene algo para hacer en la Iglesia. Vamos a crear los lugares donde servir, donde ubicarnos.

(...) no puedo más que recordar junto a ustedes aquella cita del Evangelio de Lucas, que habla de Jesús diciendo que "crecía en estatura, en sabiduría y en gracia ante Dios y los hombres" (Lucas 2:52). Cuando Lucas menciona que Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y los hombres, también vemos nuestra vida revelada aquí. En la vida vemos que existe sabiduría, también hay crecimiento físico, crecimiento humano, y así mismo también existe eso divino que tiene cada uno: la gracia. El evangelista nos dice que esta gracia era ante los ojos de Dios y ante los ojos de los demás. Jesús crecía como Dios siempre ha querido que cada uno de nosotros crezca: sabía que tenía que escuchar y como debía responder, sabía obedecer a sus padres y obedecer la voluntad de Dios. Quisiera que también nosotros en esta oportunidad que tenemos, aprendamos como lo hizo Jesús. Pero para hacerlo como lo hizo Jesús debemos tener algo siempre presente: debemos pensar siempre en ser los mejores. Si estudiamos, debemos buscar

hacerlo de la mejor manera posible, si emprendemos algo debemos hacerlo con todo el corazón, si servimos a la Iglesia, debemos dar lo mejor de nosotros. No debemos dar la mitad, ni dar como si no importara. Nuestro “*dar*” siempre debe ser desde el corazón. Debo buscar hacerlo con toda el alma, y para eso debemos esforzarnos. Una persona debe esforzarse para comentar un texto del evangelio, debe esforzarse para leerlo y aprenderlo, si deseo enseñar un himno, debo esforzarme primero yo por aprenderlo. Si quiero dar consejos, debo pensar más de una vez cuales son las palabras correctas para compartir con esta persona. Todo debe ser de tal manera en que el amor se haga realidad en nuestras obras. No solamente esto debe ser para aquellos a quienes va dirigido este trabajo, sino también para aquellos que trabajan conmigo, para aquellos que me acompañan en lo que hago. Debe haber paz, amor y humildad en nuestras obras. El más lindo de los caminos es aquel en donde aprendemos primero a escuchar, hasta a aquel que es más pequeño que nosotros, para después aprender como debemos hablar aun a aquellos más grandes que nosotros mismos.

(...) También hay otra cosa muy importante en este momento de nuestras vidas: *nuestras vidas espirituales*. No hay dudas que a esta edad vivimos muchos cambios: hoy tengo muchas ganas, mañana no; hoy tengo ganas de hacer las cosas de corazón, mañana no tengo fuerzas, un día rezamos todo el día, al otro día no rezamos nada. Vivimos en un

momento de cambios. Pero si recordamos lo que le pasó a Jesús, nos daremos cuenta que lo más importante fue que supo decidir donde debía poner sus fuerzas. Tal vez muchos nos gusta pasar tiempo frente a una computadora, o tal vez dando vueltas por ahí, en muchas cosas, pero si supiéramos que nuestro tiempo tiene valor si lo pasamos en la iglesia, nos daremos cuenta que este tiempo nos ayudará a encontrar a nuestro Señor.

(...) lo tercero que tengo para decirles es hablarles de este crecimiento en la gracia de Dios: hay dos cosas que nos ayudan. Lo primero es nuestra atención espiritual, lo que quiere decir es que debo hacer de mi vida una oración, de buscar tener un tiempo especial de oración, de lectura del evangelio, de leer algún libro de espiritualidad, la vida de los santos, de llenarme de cosas que me ayuden en el espíritu y que hagan a mi fe poderosa. Lo segundo que nos ayuda es la confesión: hoy están en este retiro, en este encuentro, busquen, pues pensar, reflexionar y confesarse. La confesión es siempre ante Dios, cuando estamos frente al sacerdote debemos saber que nos confesamos ante Dios. Y después de hablar yo, debo decirle a ese sacerdote que tengo frente mío: “*Padre, dígame algo que ayude a mi vida espiritual*”, y mientras el habla debo orar y pedirle a Dios que guíe a su siervo para decirme lo que Dios me quiere decir. Dios bendice y ayuda y no nos deja permanecer en el pecado.

La iglesia esta con ustedes para ayudarlos, para acompañarlos con el consejo y la oración, para edificar todos

juntos esta iglesia. Ella es una familia, una familia que debe vivir en paz y en donde se viva el amor. Y porque es familia debemos darnos cuenta que cada miembro es importante.

Si ustedes viven esto a diario, aquellos que están cerca vuestro sentirán ese celo que tienen por la iglesia y querrán ser como ustedes: esta es la verdadera evangelización, cuando pienso en lo que yo debo hacer para dar testimonio a los demás. El ejemplo se da en nuestras acciones. La gente nos ve y aprende el evangelio, si nos ve que hacemos cosas malas, se dará cuenta que somos solo habladorías. Nuestras vidas deben comenzar en el corazón.

Que Dios este con ustedes, rezaré por cada uno. Que Dios los bendiga y les de muchas fuerzas.

✠ **Siluan**

Tropario de la Resurrección Tono 8

“Descendiste de las alturas, Compasivo, y aceptaste la sepultura por tres días, para liberarnos de las pasiones; ¡Oh Vida y Resurrección nuestra, gloria a Ti!”

Tropario de San Efrén el Sirio Tono 8

“Con los arroyos de tus lágrimas, fructificaste el desierto infecundo, y con los suspiros desde los profundos, con tus esfuerzos, diste frutos cien veces más. Te has devenido en astro del universo, resplandeciendo por los milagros. Oh nuestro piadoso padre Efrén, intercede, pues, ante Cristo Dios, que salve nuestras

almas”.

Kondakio de la Presentación del Señor en el Templo Tono 1

“Cristo Dios, que por tu nacimiento santificaste el vientre virginal y bendijiste, como es digno, las manos de Simeón; y ahora nos alcanzaste y nos salvaste, conserva en la paz a Tu rebaño durante las guerras y afirma a tu Iglesia, que amaste, porque eres el Único amante de la humanidad”.

Lectura de la primera Epístola del Apóstol San Pablo a Timoteo (3:10-15)

Hermanos: Tú, en cambio, me has seguido asiduamente en mis enseñanzas, conducta, planes, fe, paciencia, caridad, constancia, en mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones hube de sufrir! Y de todas me libró el Señor. Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. En cambio los malos y embaucadores irán de mal en peor, serán seductores y a la vez seducidos. Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (18:10-14)

En aquel tiempo, "Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su